



Gran Angular

José Luis de la Serna

El síndrome de moda

METABÓLICO. No hace muchos años se le conocía como el síndrome X y pocos facultativos lo tenían en cuenta. Ahora está instaurado en la comunidad médica como síndrome metabólico y se va a convertir en una de las patologías más comunes. Es la combinación de una serie de factores frecuentes: obesidad abdominal, alteraciones en el metabolismo de los lípidos, hipertensión y cifras algo altas de glucosa. Casi todas estas alteraciones provocan pocos síntomas, pero juntas generan un riesgo elevado de futuros problemas vasculares. En una sociedad con una prevalencia del sobrepeso alta la frecuencia del síndrome metabólico es ya muy preocupante. El volumen de pacientes a los que, en teoría, habría que aconsejar y tratar es enorme y los profesionales y los laboratorios farmacéuticos se han dado cuenta de ello.



POLÉMICA. Hace pocas semanas, asociaciones prestigiosas en EEUU y en Europa de especialistas en diabetes declararon que el síndrome metabólico es una entidad que no tiene sentido y que no debe imponerse en las consultas, como lo está haciendo. Los cardiólogos, más inclinados a la medicina preventiva, no entienden esa reacción inesperada de sus colegas que tratan la diabetes e insisten en que el síndrome es una combinación de factores de riesgo que todos los médicos, independientemente de su especialidad, tendrían que combatir lo mejor que supieran. Voces autorizadas creen que la reacción de los diabetólogos se debe a un temor de que el concepto de diabetes tipo 2 se diluya entre la obesidad, la hipertensión y las alteraciones del colesterol. Se ha hablado incluso de que parte del ruido que ahora provoca el síndrome se debe a los laboratorios, que intuyen que el tratamiento médico del mismo generará unas ventas en 2010 de muchos miles de millones de dólares al año. Pero la realidad, posiblemente, es que el síndrome es un hecho, un factor de riesgo que los médicos deberían tratar, pero cuya terapia depende, antes que de pastillas, de algo simple y barato: dieta y ejercicio.

jlserna@el-mundo.es